



EL TODO

En el espacio, centrada en la quietud, no hay tiempo, solo amor.

Ana Barker

PRESIENTO

Ana Barker

[Type text]

PRESIENTO

Presiento

Presiento

que dejaré pasar el viento

para que me acaricie.

No me inmutaré cuando el devenir me sorprenda con su ironía,

quizá parpadeé

cuando mire a distancia y descubra tu cielo de ideas.

Presiento que soñaré sueños majestuosos

elevadas aspiraciones

que como nieve gravitan en la cúspide.

Mis caprichos los recordaré

uno a uno, como la risa del agua de mi infancia.

Revelaré a mis sentidos

que con suavidad me mueven por el camino de las percepciones.

Soy de muchos materiales nobles,

de razones y esperanzas.

Seré suave y movable

como estrella que enciende muchos cielos,

seré diferente,

a veces, intentaré ser mejor a lo que fuí.

Seré estatua de todo
menos de sal que llora,
quizá de hielo para derretirme con tus besos,
o de mármol para no claudicar
o de papel
cuando tenga que desaparecer mis fallas,
o de arena para reconstruirme al bañarme en el mar.

Cuando edifique mi serenidad
cerraré las puertas de mi templo
para verme a mí misma
y las abriré cuando los astros se avecinen.

He visto lo inconfundible creando,
y yo no era ni de mármol, cal o agua,
entonces era de barro
principio de los tiempos.

Seré de madera de sándalo
cuando necesite cantar con las aves azules de la selva
para que reposen en mi mano.

No renunciaré a nada

ni a mi vacío o a mí todo que es nada.

Voy a caminar con mi sombra

de éxtasis del mediodía

y haré sonar mis campanas de alegría por estar viva.

Tiempos

Ana Barker

4

En cada oleaje del lago

con cada color intercalado de azul y blanco

va mi esperanza.

Naces en mi alma mientras reposa mi cuerpo,

naces en mi cuerpo cuando mi alma respira.

Siento cuando la luz se avecina en la noche y me toca mis ojos de estrellas,

te tengo en mi libro de cantos y cuentos,

te tengo en mis labios que sueñan con tocarte,

y sin tenerte te tengo.

El cielo es mi interlocutor y nuestro intermediario,

el cielo abrazó la mañana

e interpuso sabores, colores y viajes.

Fuiste un sueño,

ahora eres un recuerdo

Y serás mi amor alado, quien dio colorido a mi vida.

Somos uno en la memoria de un tiempo que no existe,

Somos dos en el vuelo,

Uno de regreso a nuestro paraíso.

Porque nadie podrá despojarme de la esperanza

que abriga mi alma,

mientras el cielo a cada día suspire.

El Todo

Desde el centro de tu poder
estoy resguardada;
desde mi centro
mis palabras
que lo anhelan y las tuyas que venero.

Cuando no hay palabras
y el silencio se acompaña de vacío, estoy contigo.

En el espacio,
centrada en la quietud,
no hay tiempo
sólo amor.

Cuando no había nada
encontré todo como en las paradojas.

Inolvidable

Porque te perdí en otra vida,

en esta te encontré.

Encuentro equidistante,
oscilatorio
razones devoradas por el deseo
quiero crear un puente de anhelos
configurar nuestro universo
unir las lenguas antiguas.

Como un atardecer
el color morado vistió mi cuerpo,
y de sus destellos
aún recuerdo con fervor el entorno.

Mente positiva

Sueño el bien,
la salud nítida,
la paz total,
las alegorías de la noche que asaltan
y el campo de estrellas sobre la sábana oscura proyectadas en mi piel.

Destinos abiertos
como calzada desenterrada de los antiguos
la vía se abre
como un gran grito.

Como volcán majestuoso derramaste lava
corregiste mi rumbo
desajusté mis frenos y corrí sin fin en la entramada de mi destino.

El tiempo es remoto y obstinado
espacio de sueño
y cansancio que dormita mis pesares,
tránsito por espacios ignotos de momentos imprecisos
y de lugares desconocidos.
Quiero ser luz en el horizonte,
vivir la tranquilidad de mi espíritu,
refrescarme de ideas,
sentir las noches de sexo inagotable,
¿Dónde están nuestras fuerzas?

Para enamorarme de nuevo

Necesito una piel que me cubra en cada ángulo,
me dé flores con besos y caricias ilimitadas.

Para enamorarme de nuevo necesito un canto en mi piel
una copa de vino
y mil estrellas alrededor.

Para invitarme
necesitas llamarme con nombres templados,
cantarme al oído
y respirar en mi pecho tu aliento despierto.

Para enamorarme de nuevo
necesito los sentidos sensuales,
sabores a mar
mil trescientos te quiero,
espuma y burbujas entre los colores del atardecer.

Para enamorarme de ti,
te necesito a mi lado de la mano en la noche
con caricias ardientes y promesas certeras.

Para estar contigo
necesito enamorarme del día que te trajo a mi lado,
suspirar tu nombre con letras doradas
y palpar el resplandor.

El corazón

El corazón es más que un órgano,
es un sentido,
es el rumbo de la vida,
es la calidad del deseo,
es la sustancia del encuentro,
es el murmullo del tiempo,
es el sonido del alma,
es la fuerza del camino,
es el camino,
es la respuesta,
es el hilo de los anhelos,
es el bombeo de la gracia,
es la conexión intermitente de los momentos,
es la canción del amanecer y la sonrisa de la noche,
es el sol de las percepciones,
es silencioso cuando hablamos
es rítmico cuando callamos,
es del tamaño del mundo y del aliento,
es el trovador de poemas,
se define como voz, como sueño,
en fin, como vida.

Fui por las veredas,
la que tenía muchas luces abajo,
y también por la oscura,
que tenía las luces arriba.

Los poemas

Los poemas tienen personajes
con voces,
mientras más los escuches,
la música te arrulla,
y sus ideas se esclarecen.

Los personajes son transitorios,
los poemas son como el agua,
se mueven
sobre piedras en el río,
si la superficie es lisa no se astillan,
acarician el sueño y el desvelo.

Los poemas son geométricos
espaciosos,
vertiginosos y libres.

Los poemas son del día que los creó
y la noche que los reposó,
son alimento del cuerpo sutil,
y un deseo del horizonte.

Brújula

Desconcertada te busco
es mi alma que perdí,
en el laberinto de países,
en el desconcierto del concierto continental
en la vasija de arena de tierra
en la tarde rojiza
en la hoja de maple
cuando la rampa gira
para subirnos o bajarnos
con la desesperada ráfaga del cambio de estación
¿Dónde está mi alma?
¿En qué geografía del norte gravita?
cuando la hallaré?
cuando resurja de mis cenizas
o cuando muera en cenizas?

Se me ha trastocado mi voz
mis sentidos y espíritu.
Se movió la luz del cielo.
Mis labios tocaron tus labios
mi piel sintió la tuya, compenetrándose,
hablaste tu lengua
el instante perfecto de encuentro absoluto de manos abrazadas por el fuego.
Estás en mi canto,
entraste en mi cielo fugaz y eterno.
Las alas con tus alas
tus ojos de mente incansable
abrázame profundamente
siénteme sin dejarme,
toca mi corazón palpitando inagotable con tu voz de ángel.
Que no acabe nunca ese instante de magia azul profunda,
háblame otra vez a mi oído,
despierta mis sentidos con tu presencia,
búscame en mis raíces,
encuétrame con un beso.

A mi explorador

Quiero recorrerte como torrente,
quiero sentir tu espuma paraíso del mar,
necesito tus labios
para refrescarme en un dulce baño de besos,
necesito saber de ti explorador de ideas,
buscarte en la ciudad palpitante de desenfrenos,
entre la luz, hallarte casualmente,
extenuarnos como ansiosos amantes.

Contigo

quiero construir un puente

para los días alegres,

y levadizo si me olvidas.

Atenuaré los colores del espejo de mi alma,

para que no palpiten despedidas,

buscaré un mar que nos reúna,

te arrullaré en mi pensamiento,

ovacionaré nuestro amor en el paraíso,

recordaré nuestras aproximaciones,

y entre las nubes

te mandaré besos con la brisa.

Escuche la voz del profeta
me habló en hebreo,
con voz suave me dio aliento,
y me acompañó en un vuelo.

La vida es una línea en la palma,
es una pregunta,
es un tablero,
es un río de cipreses.

Mensaje

El mensaje de la noche
caricias
en la alborada de mis sentidos,
suspirar por noches de apremio
nuestro tacto pulsando desvelos de pasión.
Quiero horas de sexo sin pausas,
tus manos multiplicadas en movimiento en mi cuerpo,
éxtasis provocativo de alegorías extenuantes.
Tócame sin dejar un vacío.

Certezas

Inquisitiva miré al firmamento,
le pregunté sobre mi vida
respondió con la noche, en su miríada de estrellas.

Cuando no siento nada,
me vació,
cuando me lleno,
sonrió,
cuando me angustio,
dormito,
cuando te busco,
te espero.

Mi templo

El deseo se apoderó de mí
gravitó,
nubes veloces
transitaron en mi mente
y, en mi cuerpo, tus manos, como olas, me cubrieron
cada fibra, cada trazo de piel,
en un instante las delicias impregnaron el ambiente
que invocó tu nombre.
Entraste con la fuerza de un volcán,
abriste mi templo con besos.

Como arco iris empezó sin verse
tampoco vi el final
solo la franja vasta
de nuestro encuentro.

El hechizo indeleble
me cautiva,
la inflexión del cielo subyacente,
la ascendente seducción,
alabo al agua de mi vida.

Termómetro del Ego

Se eleva cuando quiero ser amada
aumenta con los deseos
cuando repito tu nombre como mantra,
perdura en mi tacto
oscila cuando dudo
gravita con las posesiones
se refleja en mis ánimos,
se abastece con las preocupaciones
se tranquiliza con las respiraciones
se adormece con el silencio,
despierta con mi cuerpo,
nació conmigo.

El manifiesto del amor

Nada está escrito

todo es posible

tócame con tus manos mi oasis,

expande mi espacio de vida,

abrázame con tu viento de palabras,

valiente es el futuro que asoma el brillo de su armadura.

¿Cómo conocer los trazos futuros?
quisiera acariciarte
mi hombre del Vitrubio,
forma extendida de estrella de cinco puntas,
el del círculo que se mueve incansable.
Mi sombra apunta a una dirección,
tomaré la contraria, la del sol,
al poniente o al sur,
iré a un lado con mi destino
embriagante de placeres,
y de trabajo.
Una decisión me llevará a mi corazón secreto,
a mi presagio,
al encuentro con mis alas extendidas en el mar abierto.

Increíble

Frente a un diagnóstico,
a la muerte le pregunté sobre mi vida,
y a la vida sobre mi muerte.
Ambas me llevaron a tus brazos,
donde resplandece el éxtasis.
Me invade el deseo de estar contigo
a toda hora,
y en todo lugar.

Urano

Eufemismo,

efusividad,

efecto

ejemplo

entrega.

¿Qué es aquello que me orilla a dar tanto?

cómo llamar a mis deseos a la calma?

cómo atenuar el afecto?

cómo pausar la tormenta?

Torbellino, le llama a su mente,

Urano, le llamo a nuestro encuentro.

Que frenesí,
entre el amanecer y el ocaso,
palpitaciones de amor oculto
en la sombra de mi ser.
Un silencio de mil palabras,
transparentes sensaciones
obsesiones en el laberinto de la latitud 43.

Ropajes

¿Cómo llego al rumbo de mis deseos
cómo alcanzo mi luz,
dónde aterrizo mi equipaje de sentidos?
¿Cuándo abriré mi caja de resoluciones?
¿Cuándo dejaré de preguntarme,
las mil preguntas?
¿cuándo desempaco mi cuerpo ávido,
cuando me tengo teniéndote?
¿cómo suspirar el presente para alcanzar al futuro,
cuando creer a mi voz interna,
que alumbra tiempos de cercanía,
de arrebatos de caricias,
de suaves momentos de paz
de momentos múltiples de nosotros?
¿Cómo concatenar las extravagancias de otras vidas?
con la incertidumbre del presente,
como pedirle al cielo consuelo y faro
para llevar la vela a los vientos del sur.
¿Cómo detener las mudanzas?
dejar de transitar por las fronteras de los cuerpos,
aduanas de mis ropajes.

Como hacer para que nuestro concierto

sea la mejor sinfonía cósmica.

Entre la vereda de preguntas,

nuestros sueños de presentimientos.

Unidos entre el pasado y el presente,

toda incógnita se aclara.

Reconstituyente el beneplácito de sentirnos amados,

¿cómo pasar un día sin tenerte?

¿Cómo dejar transcurrir una noche sin soñarte?

Quiero todo

El todo en mí,

abstraerme del universo en tus brazos,

sentir el cosmos en tu boca,

y hablar la palabra amor infinita de los tiempos.

Vanidades de guerras,
las de los 90's, los 00 y más allá
necesidades del poder,
donde están los pacifistas
sólo leemos sobre los extenuantes exilios
y sus millones de desplazados.
Los mitos daneses de las guerras medievales
parecen vigentes,
cuanto asedio de paz clama mi espíritu.
Madrugué con el tormento del devenir,
lo pinté en un cuadro,
entre la noche de Júpiter
y el amanecer de la ciudad,
entre recuerdos y horizontes sosegados por el color
entre suspiros por tu ausencia,
manantial que corre en pos de la esperanza.

Una señal pedí,
arribó un sueño,
mi camino: el sur
con la extensión de la primavera
inventé mi existencia.

Te encontré en esta vida
no quiero perderte de nuevo,
hagamos un paraíso,
unamos nuestras almas en un sendero de luz,
extendamos nuestras alas para volar juntos.

Falleció mi último abuelo,
soledad de la muerte de los 90 años,
no me queda ya ninguno,
el viento del tiempo se los ha llevado a todos.
Han quedado recuerdos nebulosos de la infancia,
desayunos en las vacaciones,
y menús mayas escogidos a nuestro gusto.
Nunca caminé con mi abuelo,
ni nadamos juntos,
sólo breves conversaciones en la mesa,
su afecto en una sonrisa y un mucho gusto.
Dos desconocidos de sangre,
reunidos por mi Padre.
Por ese saludo de despedida que no nos dimos,
donde quiera que estés,
aunque tardío, te lo envió en este día lluvioso.

Agradezco a los caminos
a donde me han llevado,
donde fui,
donde me detuve,
donde anhelé volver,
donde desperté y volví a soñar,
como andaban esos pasos con el sol en la playa,
o en las calles nevadas,
senderos de encrucijadas,
caminos hechizados de pasión,
empedrados de acústica desventajosa,
de veredas materiales,
sobre cableados subterráneos de inercias,
encrespados de anatomías,
de correr entre bosques y selvas,
por dondequiera que el trabajo nos llevara,
pisadas de vida afortunada,
que me señalan tus andares,
que apremian el magnetismo de tu ser.

Te extraño

cierro los ojos y te veo cerca de mí,
te necesito como la noche a las estrellas,
como el día tu sonrisa e imaginación,
como la luna al sol.

Te quiero en la brisa,
en la tierra y la montaña,
Apremio de un encuentro,
certeza del amor.

El cielo y la tierra

Sexo es la composición de dos símbolos,
de sus sonidos,
son dos notas diferentes que se encuentran en un tiempo,
conjugan sus espacios
con ritmo.

“A veces”

A veces al cuerpo
le da por llorar, reír y cantar.

A veces al cuerpo le da por sentirse triste,
le da por estar cansado de ver tanta agonía en la tierra.

A veces el cuerpo vierte lágrimas de miel por su mundo.
a veces el cuerpo llora y el alma trata de reanimarlo.

A veces el cuerpo canta con los amaneceres
y sonríe con los encuentros amorosos
A veces el cuerpo puede procrear, pero no sabe tener hijos,
a veces espera procrear y se ha vuelto estéril.

A veces el cuerpo tiembla de miedo por lo conocido y ríe por el futuro,
en ocasiones el cuerpo dice adiós a las extravagancias de la vida
y se resguarda en sus murallas.

A veces el cuerpo dice hasta mañana sabiendo que no hay porvenir,

reconoce su transitoriedad y deja de llorar.

Total, aprendió que cuando se desvanece

su espíritu resplandece.